

Open Seat-Trofeo Conde de Godó de tenis

El insulto tiene un precio

Un baremo de la ATP detalla lo que hay que pagar por cada acción irrespetuosa

MARGARITA PUIG
Barcelona



Viene detallado en el código de conducta. En el tenis no hay lugar para palabras ni mucho menos acciones soeces, abusivas o violentas. Es un juego de caballeros y quien no cumple, paga por ello, algunas veces con una simple advertencia, otras con puntos y cuando la acción clama al cielo con un buen fajo de dólares, que al fin y al cabo es lo que más duele.

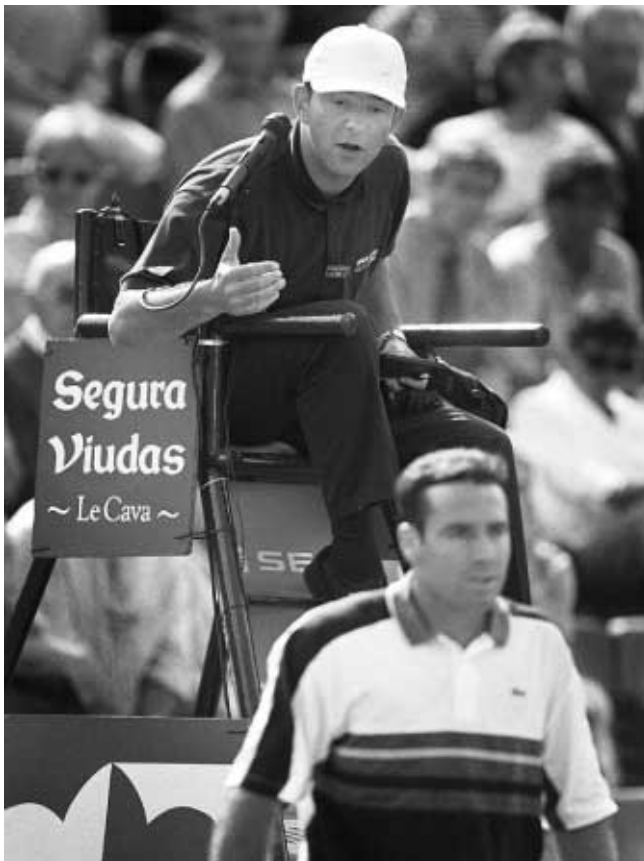
Mantener a raya esos comportamientos sancionables no es tarea fácil, así que la ATP confeccionó en su momento un baremo con las sanciones y multas que deben aplicarse en cada caso. Así, un insulto al aire no resulta igual de condenable que uno dirigido al árbitro, al público o al rival, ni tampoco puede castigarse del mismo modo una "obscuridad visual" efectuada en una pista semivacía que otra que haya tenido lugar ante un gran número de público, o lo que es más grave, ante las cámaras de televisión.

LISTADO DE USO INTERNO

Para facilitar las cosas, árbitros de diversas nacionalidades han confeccionado un listado donde se especifican las "obscuridades" en varios idiomas

Pero además de todas las tablas (con los precios que pagar por cada acción y en justa relación con la categoría de los torneos), los árbitros se ayudan de un manual repleto de obscenidades que han realizado entre un grupo de diversas nacionalidades para descifrar "renuncios" en la lengua que no es la suya. Gracias a esta lista de uso interno pueden ser severos en los casos que realmente lo merecen y entender que expresiones que en algunos idiomas son detestables, en otros son absolutamente permisibles. Es el caso de dos ejemplos tan claros como "concha", que en argentino denomina la intimidad femenina, o "puñetero", que si aquí casi no llega a insulto, en portugués resulta una gravísima referencia de la que es mejor no aclarar el significado. Y lo mismo sucede con "burro", suave en castellano, pero un buen motivo para enfadarse cuando quien te lo dedica es portugués.

En lo que va de torneo sólo tres casos pueden llegar a tener consecuencias. El más reciente fue el protagonizado ayer por Àlex Corretja, que se



El juez de silla da explicaciones a un enfadado Àlex Corretja

dirigió al juez de línea ("mírame a la cara por lo menos", pareció decirle) tras recibir una amonestación al ser acusado de recibir instrucciones de Duarte. Otros dos jugadores, uno sigue en el cuadro y el otro ya fue eliminado, podrían ser amonestados por obscenidad auditiva (un taco lanzado al aire sin más) y abuso verbal (se dirigió al juez de silla increpándole por algún punto), respectivamente.

En algunos casos, explicaba Benito Pérez Barbadillo, director de relaciones públicas y prensa de la ATP, "los jugadores llegan a ingeniárselas para esquivar el castigo como los que exclaman "miér...coles" o el más trabajado caso de uno que llegó a memorizar hasta una decena de palabras malsonantes en griego y árabe para escapar a las sanciones. Finalmente alguien acaso tan listo como él descubrió el ingenio".

EL SAQUE

Entrenador de tenis

Desde hace muchos años, existen personas que intentan enseñar a los chavales los diferentes secretos del tenis en todas sus versiones. Sin embargo, entre los entrenadores de antes y los de ahora median muchas diferencias que me gustaría resaltar. Antes, el trabajo de los técnicos se limitaba a dar clases en el propio club, del que los jugadores salían en contadas ocasiones para competir. Bien es verdad que en aquel tiempo no había tantos torneos como ahora y que el tenis no estaba tan profesionalizado como en el presente. Pero vamos a ver, ¿Qué hace hoy un entrenador de tenis? O mejor dicho, ¿qué no hace? Nos hemos convertido en personas y trabajadores multifuncionales. Es decir, hacemos o intentamos ejercer de todo un poco, y no sólo en aspectos relacionados con el tenis, sino en distintas facetas de cada jugador. Cada vez más, los chicos empiezan a jugar cuando son más jóvenes. En ese tiempo viajan mucho, y desde muy pronto el entrenador empieza a formar parte de su vida.

Hacemos de padres cuando los jugadores necesitan consejos, cariño y protección. Hacemos de hermanos cuando necesitan confianza. Hacemos de amigos cuando necesitan compañerismo. También de agentes de viajes, cuando solucionamos los problemas en los desplazamientos. De curas cuando nos confiesan sus preocupaciones e inquietudes. De profesores cuando les intentamos enseñar educación y cultura. De psicólogos cuando hay que convencerlos y prepararlos para diferentes situaciones. E incluso hacemos de entrenadores cuando nos pasamos horas y horas en clubs, entrenando y compitiendo. Vivimos por y para ellos. Qué difícil y qué bonito resulta esto de ser entrenador.

JUAN AVENDAÑO
Técnico del equipo español de Copa Davis



DEJADAS

Mantilla no podrá reeditar su título

■ "No soy, ni mucho menos, el mismo que ganó aquí hace un año. Pero no es nuevo: ya hace tiempo que lo veo." Félix Mantilla, campeón del torneo en 1999, salió cabizbajo de la pista central. El ecuatoriano Nicolás Lapentti le barrió literalmente, en apenas hora y cuarto, con un contundente 6-3, 6-0. Mantilla, que ahora se entrena con Jordi Vilató, admitió que en la actualidad está pasando por el momento más oscuro de su carrera. "Todo esto está siendo muy duro, pero a pesar de todo quiero ser positivo y optimista."

El adiós de "Pato" Clavet

■ "Pato" Clavet, de 31 años, semifinalista del torneo en 1999, se estrelló ayer ante el marroquí Younes El Aynaoui, por 7-5, 7-6 (6), en un encuentro que se deci-

dió en matices y en puntos decisivos. El Aynaoui, octavo cabeza de serie del torneo, se medirá ahora al renacido Sergi Bruguerá. Es el único de los tres marroquíes participantes que aún sigue en pie, tras las eliminaciones de Karim Alami (ante Rusedski) y de Hicham Arazi (frente al suizo Marc Rosset).

La lesión de Cédric Pioline

■ Cédric Pioline no pudo exhibir en Barcelona su sensacional estado de forma por culpa de una lesión de espalda. El francés, quinto cabeza de serie y reciente ganador del torneo de Montecarlo, ni siquiera salió a la pista ayer, en el día de su debut, cuando debía medirse a su compatriota Fabrice Santoro. Le sustituyó el español Germán Puentes, el primer "lucky loser", que cayó ante Santoro, por 6-2, 6-4. Santoro se cruzará hoy con el emergente Juan Carlos Ferrero.

Lisboa aprovecha el Trofeo Godó para presentarse como sede del próximo Masters

SERGIO HEREDIA

BARCELONA. - El Masters 2000, en Lisboa. Suena extraño, casi surrealista, al menos si se tiene en cuenta que Portugal no figura entre los países punteros del tenis. Su elección rompe los criterios de tradición de los últimos años, cuando la sede se fijó con carácter permanente en las alemanas Francfort y Hannover (en los 13 años más anteriores, el torneo se había establecido en Nueva York). La edición del 2000, que se disputará entre el 28 de noviembre y el 3 de diciembre, rompe otra norma clásica: serán invitados los siete primeros de la lista ATP más un ganador de los torneos del Grand Slam que figure entre los veinte primeros del mundo.

"Después de diez años de éxito, había que buscar nuevos formatos, habla de Alemania, exportar el tenis a todo el mundo, reactivar el proyec-



Vilata, Franulovic y Cambra, ayer

to", explicaba Zeljko Franulovic, vicepresidente del ATP Tour, ayer en Barcelona. "Lisboa 2000 va a convertirse en el gran acontecimiento del tenis en tierras ibéricas", dijo Joao Rodrigues, vicepresidente del ICEP, la oficina de Turismo de Portugal. Sixte Cambra, director del Trofeo Conde de Godó; Joao Lagos, promotor del Masters en Portugal, y Julio Vilela, cónsul de Portugal en Barcelona, también asistieron al acto.

En todos los aspectos, el cambio en el formato del torneo es considerable. Lisboa superó a las restantes 39 candidatas por la calidad de sus instalaciones, ese magnífico Pabellón Atlántico con capacidad para 12.000 espectadores y una pista de superficie rápida, herencia de la Expo'98. "Lisboa tiene una de las mejores infraestructuras del mundo", dijo Joao Rodrigues. Sao Paulo acogerá la edición del año 2001. ■